FF 50 243

Buenas noches, saludos a todos. Estamos encantados de que nos acompañéis en los próximos minutos en Revista de Filosofía, un programa que coordinan Antonio Santes Mases y Francisco Martínez en la sintonía, por supuesto, de la UNED. La semana pasada dedicamos nuestros 25 minutos a comentar un poco en general la situación mexicana a raíz de un viaje que acaba de realizar Antonio Santes Mases a ese país con motivo de los cursos de doctorado que la UNED realiza con la UAM, la Universidad Autónoma Metropolitana de México.

Hoy vamos a continuar con Antonio Santes Mases y con Francisco Martínez charlando sobre México. Vamos a intentar ceñirnos en lo posible a las próximas elecciones presidenciales, el sistema de partidos, candidatos, programas. Hablaremos también del peso de los intelectuales en política.

En una palabra, vamos a continuar tratando sobre la realidad política e intelectual mexicana. Bueno, pues os dejamos ya con Francisco Martínez para que os ponga un poco en antecedentes de todo esto. Francisco, buenas noches.

Buenas noches. Hoy tenemos con nosotros de nuevo al coordinador también de este programa, Antonio García Santes Mases, y vamos a seguir reflexionando sobre algunas de las cosas que él ha podido comprobar, ha podido captar de la realidad política en su reciente viaje a México. Recuerdo que el Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política de esta universidad mantiene un convenio dentro del convenio general que une la UNED con la Universidad Autónoma de México, y en ese convenio, aparte de la actuación en torno a la Revista Internacional de Filosofía Política, pues se mantiene un curso de doctorado que une nuestras dos universidades y nuestras dos secciones.

En este sentido, Santes Mases ha estado allí dando, impartiendo un curso de doctorado dentro de este programa marco, pero él además aprovechó, como profesor de filosofía política, para analizar la situación política mexicana que, aparte de ser muy específica dentro del contexto general de América Latina, ahora tiene al menos dos elementos, tres, uno, y ya lo estudiamos un poco, esenciales en estos momentos de actualidad. El primero, la discusión sobre la firma o ratificación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, para formar un área de libre comercio en toda América del Norte. La segunda, la cercanía de las elecciones presidenciales, y la tercera, la cual ya lo dimos un poco, digamos, la recuperación o la reflexión que se hizo sobre el 68, la matanza de Tlatelolco, la revolta de los estudiantes y todo esto.

Empezando un poco por la especificidad política de México, y especialmente de cara a las próximas elecciones presidenciales, ¿qué detectaste tú, gran lector de prensa, y además allí hay una gran prensa cotidiana y mensual, política e intelectual, ¿cómo detectaste tú que se están preparando las elecciones en México? ¿Cuáles son los partidos en Liza, los candidatos, un poco los programas? ¿Cómo palpaste tú la realidad política mexicana? Bueno, efectivamente allí hay mucha polémica sobre ese asunto. Se ha creado un instituto electoral federal, y tiene que ver

esto con nuestros alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas, y un colega nuestro, Paco Colón, cuando dio una conferencia en ese instituto, y efectivamente allí hay algo que puede parecer sorprendente, ¿no? Y es el intento de garantizar los resultados electorales. Esto puede parecer un poco así chocante, dicho sin más, porque claro, abrimos la prensa y de pronto vemos que pierde el presidente de Grecia, o pierde el alcalde de Nueva York, o triunfa el presidente de Galicia, y bueno, pues no pasa nada, todo el mundo acepta los resultados, ¿no? Pero allí hay una experiencia, como ya dije en el programa anterior, de 64 años, me parece que es, de permanencia del partido en el poder, del partido revolucionario institucional, y entonces sí que hay una enorme cantidad de trabajos para caracterizar el sistema político mexicano.

Yo creo que ahí eso tiene que ver también con el 68, es decir, a partir del 68 se produce, quizás esto es lo que puede tener más interés, aunque entremos después en lo de los programas políticos, se produce a partir del 68 una reflexión que conmociona a la sociedad mexicana, y en ese momento se produce la dimisión de Octavio Paz como embajador de México. Entonces claro, ahí la figura de Octavio Paz va a ser una figura importante, en España Octavio Paz es más conocido por su obra literaria, pero cuando uno lee los libros que van saliendo allí, por ejemplo el que cité el otro día de Sánchez Susarray, el debate político intelectual en México, se da cuenta que la figura de Octavio Paz ha tenido una enorme relevancia ideológica estos 25 años, porque Octavio Paz al producir esa distancia con el sistema político comienza a hacer, a realizar una reflexión sobre qué tipo de sistema político es el que hay, y eso pues es la que va a aparecer después en su obra El Ogro Filantrópico y en otros trabajos, y en esa circunstancia conecta con lo que había sido el esfuerzo, la reflexión de un gran jurista, politólogo, liberal, que era Daniel Cosío Villegas, que había publicado un libro sobre ese mismo tema del sistema político mexicano, y en ese libro de Cosío Villegas y en las reflexiones de Octavio Paz va comenzando a darse un esfuerzo por plantear algunos rasgos, por ejemplo, rasgos de la permanencia del mismo partido en el poder, el hecho realmente sorprendente desde el punto de vista de europeo, de lo que Cosío Villegas llama en su obra, pues que en México habría una especie de monarquía sesenal, porque cada seis años de alguna forma se atribuye un enorme poder al presidente, pero como ya me parece que hablamos en el programa anterior, dos rasgos muy peculiares son que por un lado el presidente es nombrado, ahí se utiliza la expresión destape, en un momento determinado alguien dice bueno el presidente actual considera que su sucesor debe ser, que su sucesor conviene que sea, entonces inmediatamente se pone en marcha la movilización del partido del poder, del PRI para apoyar ese candidato, es el destape, pero después incluso ahora por ejemplo se plantea eso en el caso del actual presidente de Salinas y acaba de salir un libro interesante de Tomás Borges, el anterior ministro del interior de Nicaragua, sobre Salinas, Salinas los problemas de la modernidad, un libro periodístico, donde hay varias entrevistas con Salinas y donde Borges le pregunta eso, le dice bueno, pero oiga, ¿y esto cómo puede ser que usted, que es una persona joven, porque claro tiene me parece 45 años ahora, usted ya no va a poder volver a hacer nada de política, porque la norma es que siendo presidente tienes un poder extraordinario, pero una vez que dejas de ser presidente ya la norma no escrita es que tú no vuelves a intervenir, es decir, puedes intervenir una fundación privada, en una conferencia, en una universidad, pero

tú no intervienes sobre la vida política, entonces eso marca un rasgo muy específico del sistema mexicano, es decir, la ausencia de alternancia, alternativa en el poder y la confusión entre partido y estado, entonces esto llevó a un debate que tiene interés intelectualmente de las diferencias que podrían darse en la idea del partido-estado entre el sistema mexicano, por un debate ya de hace más de 20 años que inició Octavio Paz, y los sistemas de los países del este, entonces lo interesante de estudiar si uno va allí es ver cómo, por un lado, la matanza de los estudiantes como punto cero de lo que es una nueva etapa que empieza a partir de ese momento, es decir, una situación de conmoción, ellos que tienen una gran capacidad literaria lo explican muy bien, es decir, bueno México tenía unos Juegos Olímpicos que se iban a producir a la semana, a las dos semanas, estaba cada vez más asustada de lo que significaba la movilización estudiantil, entonces el 2 de octubre decide pararlo, entonces claro se produce una especie de represión donde no se quiere caer a huellas, con lo cual cada vez que va llegando la gente a los Juegos Olímpicos preguntan, pero y esto de los estudiantes, pero qué ocurrió, nada, fueron cuatro revoltosos, no tuvo importancia, pero claro, o desaparecidos, hubo muertos, hubo gente en prisión durante mucho tiempo, se mostró la cara más autoritaria, más feroz del sistema, pero pasado eso, en el año 70, cuando surge el sucesor que es Luis Echevarría, entonces cambia la situación anterior y entonces se produce un fenómeno que no podemos desde el punto de vista europeo, en este punto comparo, identifico España con Europa, porque tampoco desde el punto de vista español desde el año 77, no tiene nada que ver, la enorme presencia de los intelectuales, es decir, los intelectuales tienen una fuerza extraordinaria y entonces el sistema lo que procura es neutralizar cualquier posibilidad de oposición política, es decir, que haya alternancia en el poder, pero a la vez cooptar a los intelectuales, entonces se produce la siguiente situación, así como Octavio Paz había abandonado la vida política, su incorporación al trabajo político como embajador, Luis Echevarría procura conectar con algunos intelectuales como Carlos Fuentes, como el propio Pablo González Casanova como rector de la UNAM, y entonces ahí se produce a la vez una serie de puntos que no se debe olvidar en la gestión de Echevarría, por ejemplo, Echevarría es el hombre que nada más producirse la caída del gobierno de Allende, ofrece asilo político a la viuda, a los hijos, pero no sólo a eso, sino a una enorme cantidad de chilenos, es decir, hasta el punto de que cuando ha ido ahora Salinas de Gortari a una cumbre a Santiago de Chile, la televisión mexicana ha mostrado un hombre mayor que va muy emotivamente con un ramo de flores a entregárselos al presidente Salinas y la guardia le dice que no puede pasar, y él dice que sí porque tiene que mostrar el agradecimiento del pueblo chileno al gobierno mexicano que les recibió, que les permitió trabajar en las universidades, etcétera, entonces estos gestos en política internacional, por ejemplo pensemos en que era un país que se negó a mantener relación con la España franco en ningún momento y sólo cuando ya se produjo la democracia se normalizaron las relaciones, estos gestos en política exterior por parte del hombre que había sido nada más y nada menos que ministro de la gobernación en la época de Gustavo Díaz Ordaz, en la época de 68, pues hace que claro se va produciendo hay una evolución en el pensamiento político mexicano y entonces en esa perspectiva pues Octavio Paz cada vez de más se va acercando a las tesis de la democracia liberal, de la modernidad, siempre con cierta habilidad literaria para mostrar las dos caras de México, el México hiperdesarrollado, el México

que vemos en la capital, en esos edificios que son completamente miméticos con muchas ciudades norteamericanas y a la vez el México pues de Oaxaca, el México pobre, entonces eso pues crea si se quiere una cierta perplejidad en la, vamos a llamar así, convencionalmente lo que llamamos la izquierda, porque claro las críticas de Paz, de Octavio Paz al sistema político eran bien recibidas, su distancia era valorada, pero el que él en sus escritos ya en los años 70 cada vez más tuviera una posición más dura en relación a la unión soviética, los países del este a Cuba, era muy mal acogido por estos sectores de izquierda, entonces ahí se va produciendo un debate muy duro, un debate que lleva que hoy, no sé si exagerando, no sé si extrapolando, no sé si de una forma excesiva o desmesurada, pero el hecho es que esta es la tesis que ellos mantienen, lo que vienen a decir es Octavio Paz siempre tuvo razón, al final la izquierda tuvo que reconocer que Paz tenía razón, un poco como el debate en Francia de Aarón, de Raymón Aarón, cuando dice, ahora qué le parece a usted cuando ya se va del hombre a fallecer, que todos se declaran aaronianos, bueno pues aquí se produce un poco ese fenómeno, y yo creo que esa fuerza que tiene el pensamiento de Paz, y por ejemplo me he traído de ahí un volumen muy interesante que es el neoliberalismo en América Latina, el fin del tercer mundismo, donde escribe Paz, escribe Vargas Llosa, escribe Krause, Enrique Krause, pero a la vez escribe Luis Aguilar, pero a la vez hay ahí Peter Berger, el de la revolución capitalista, tienen teóricos muy importantes, y a la vez es un volumen no sólo sobre México, distintos países de América Latina, yo creo que tiene que ver mucho con lo que hablamos el otro día aquí, es decir, con el hecho de que entre el marxismo-leninismo y el neoliberalismo allí no ha habido una transición de izquierda como es la izquierda europea, es decir, izquierda vinculada a un movimiento organizado independiente del Estado, el problema de los sindicatos, vinculada a un Estado que no es el Estado mexicano, en el sentido del problema del paternalismo que denuncia Paz, el clientelismo, sino que tiene los rasgos, con todas sus dificultades, pero diferentes del Estado el bienestar, una democracia realmente competitiva de partidos, entonces hay una serie de rasgos que ellos, de alguna forma, al no haber vivido, pues ahí yo creo esa fascinación en muchas élites intelectuales por el neoliberalismo, no en todas, pero yo creo que sí en muchas, y eso es un dato muy importante, y eso claro pues tiene que ver con lo que me decías de cómo se articulan las posiciones de cara a las próximas elecciones, es decir, sorprende mucho, parece que lo hemos comentado ya, sorprende mucho ver cómo los términos de la diferenciación ideológica habituales en Europa, aunque es verdad que también en Europa eso está en proceso de revisión, no aparecen allí, eso yo creo que tiene mucho que ver con la composición del partido de la Revolución Democrática con el PRD, porque hay que recordar que el PRD nace en un sentido muy relevante de una excisión del PRI, es decir, una parte del PRI, la de Cuauhtémoc Cárdenas, la de Porfirio Muñoz Ledo, que abandonan el PRI porque, bueno, están en desacuerdo con la política de Miguel de la Madrid, están en desacuerdo con esta política que se está produciendo en los años 80, y están en desacuerdo con que el sucesor sea alguien que puede de alguna forma no sólo continuar esa política, sino que ha sido muy representativo de esa política, como era Salinas, es decir, en esa circunstancia, pues ellos dicen bueno, pues hasta aquí llegamos, y la gente empieza a proponer a Cárdenas, y entonces eso va provocando pues un entusiasmo popular, porque a la vez hay un enorme descontento social, claro, que no podían ellos esperar quizá tener tanto éxito como para que desde octubre del 87 hasta julio del

88 al final, pues Cárdenas ganara las elecciones, por lo menos esa es la creencia que ellos tienen, y que tienen muchos sectores de la población mexicana, que el que realmente triunfó fue Cárdenas, y entonces eso ha hecho que, claro, se produjo una cosa que no se da nunca, que es que se quedara paralizado el sistema electoral, y entonces, claro, eso hace que ellos insistan más en la ilegitimidad del gobierno, es decir, el punto que ellos tienen fuerte es el de remachar una y otra vez que el gobierno no es legítimo, que el gobierno ha nacido de un fraude electoral, pero claro, como a la vez se ha ido produciendo una modernización del aparato productivo, y a la vez una incorporación a ese área de libre comercio, haya o no tratado el 1 de enero del 94, pero se ha ido produciendo, digamos, fácticamente ya una incorporación a esa globalización económica, y el abandono de cualquier política de tipo proteccionista, o de tipo estatista, o tipo de mercado interior, pues claro, eso a la vez, pues la gente va diciendo, bueno, pero ¿cuál sería la alternativa económica diferente a esto?, ¿cómo se podría articular?, está clara, y en eso tiene de nuevo, igual que tuvo en los años 70, una nueva gran importancia la constación de sectores intelectuales, es decir, hay un sector intelectual allí que apuesta por un proceso de modernización económica, es decir, que apuesta, eso sí, por un proceso de plenas garantías políticas, de que no vuelvan a darse fraudes electorales, de que se tome la gente la democracia en serio, todo eso sí, ¿no?, pero a la vez intentando que eso implique una revalidación del apoyo al PRI, ¿no? Entonces, es un fenómeno de paso, de transformación, uno de los libros que he traído habla casi directamente de eso, de lo que era el proyecto original de la Revolución Mexicana, a lo que ellos llaman ahora el liberalismo social, que es lo que le pregunta Borges a Salinas en ese libro, pero bueno, vamos a ver, ¿qué es esto del liberalismo social?, ¿me puede usted explicar qué significa el liberalismo social? Es un poco el asunto. Sí, yo creo además que un rasgo de modernización y de europeización del panorama mexicano es lo que se podría llamar una tendencia hacia el centro, porque por un lado, digamos, aparte de estos dos grandes partidos, el Partido República Revolucionario Institucional y el PRD, el PAN, que es el Partido de Acción Nacional, la antigua derecha, o bueno, la antigua y la moderna derecha, pero cuyo programa había sido siempre convergencia con los Estados Unidos, ahora es un proyecto que ha hecho suyo el PRI, entonces es curioso cómo, por un lado, se produce asunción por el PRI de los dos elementos esenciales de la derecha, que era el liberalismo y la conexión con Estados Unidos.

Y también, unidos esos dos, amortiguar la tensión que había, o por lo menos, el olvido que había en la relación con la Santa Sede. Eso ha sido otro elemento importante. El PAN se le tenía como un partido muy vinculado.

Un partido católico. Católico a la iglesia, aunque ellos dicen que no somos un partido clerical, y claro, el gobierno de Salinas, pues ha roto la relación diplomática entre el Vaticano, el Papa ha recibido como jefe de Estado. Y mucha importancia del nuncio, además.

Entonces, todo eso tiene, esos tres puntos le han ido haciendo un cierto solapamiento, aparte que ha influido en eso, la muerte del anterior líder del PAN, el Crucier, que murió, entonces, en esa perspectiva, pues sí, claro, ahí, eso se va dando un elemento de un cierto solapamiento entre los dos, incluso en la perspectiva de que algunos hablan de que si no tuviera, se

produjera una mayoría por parte del PRI, podría llegar a un acuerdo con el PAN, o sea, ahí, ese es un poco el fenómeno, efectivamente, de bloque, desde un partido que ha evolucionado más hacia esa posición, entonces ahí se va produciendo un cierto intercambio. Y por otro lado, claro, la izquierda, que básicamente estaba constituida por el grupo disidente, pero que también ha asumido, digamos, pues la evolución de toda la izquierda mexicana, desde los partidos comunistas, que han ido recogiendo todas las aportaciones de grupos maoístas, hasta grupos guerrilleros en los 70, haciendo un partido socialista mexicano, y este partido, junto con el grupo de Cárdenas, son los dos núcleos del PRD, pero que también parece que tienen un programa bastante centrista. Bueno, tienen un programa, no, no, socialista no, porque no quieren entrar en eso, yo les pregunté mucho, pero bueno, en la medida que son observadores en la Internacional Socialista, ¿por qué ellos no parecen un partido representativo del socialismo democrático, al modo como el Partido Socialista chileno? Pues es una evolución, desde la perspectiva de lo que había sido la unidad popular a hoy, pero bueno, ahí hay una identidad, ¿no? No, no, no, ellos quieren insistir en la perspectiva de la transparencia, de la legalidad, de las bases jurídicas para la transición a la democracia, pero no aparecer tampoco ellos como el partido de la izquierda.

Esto crea problemas dentro del Partido Fuertes, o sea, esta es la posición que tiene el líder del partido, que es Cárdenas, porque considera que él debe sobrepasar la frontera partidaria, alcanzar un movimiento de ciudadanos semejante al que tuvo la esperanza del año 88, y que para eso es imprescindible evitar fronteras ideológicas. Con otro rasgo curioso, y es que Cárdenas, cualquiera que lo haya escuchado, es el antelíder, o sea, el estilo político. Bueno, tampoco es que Salinas sea el prolíder, eso todo ha cambiado mucho en estos años, ¿no? Pero lo que era la experiencia que tenían los mexicanos de los grandes oradores, el populismo, el hegemonónico por un lado y populista por otro, pues Cárdenas es la propia imagen que Cárdenas tiene, la propia forma como él habla, el estilo completamente pausado.

Por ejemplo, cuando dio esta conferencia a la universidad a la que yo asistí, pues en ningún instante se produjo un aplauso en medio de la conferencia. Es decir, él fue leyendo, no leía, y sin embargo le aplaudieron mucho al principio y mucho al final, pero él, es decir, claro, yo pensaba, ¿y este hombre cuando lo haga en un gran mítico, en un centro universitario, cómo será? Y me dijeron que lo hace así, ¿no? Que es un hombre que rompe esa norma y que, desde luego, se identificó mucho la sociedad con él en el 88. Lo que la gente no sabe es si ahora esa identificación es posible y eso depende mucho de la aprobación del tratado.

Claro, ese es otro rasgo de modernización, ¿no? Bueno, pues concluimos aquí este programa sobre la realidad política intelectual mexicana agradeciendo a Antonio García Sánchez Mases que haya estado con nosotros. Gracias y buenas noches. Bueno, pues se nos acaba el tiempo en Revista de Filosofía.

Hoy hemos hablado de México. Es la segunda semana que dedicamos a comentar la política y la sociedad de este país con Antonio Sánchez Mases, que acaba de regresar de allí, y con Francisco José Martínez. Como siempre, volvemos en miércoles a la misma hora, 10 de la

noche, 9 en Canarias.

Con acceso, que va a presentar a continuación Isabel Baeza, finalizaremos por hoy la emisión de la Universidad Nacional de Educación a Distancia. ¡Feliz semana!